

ACERCA DE LO QUE CUESTA MANTENER UNA SALA ABIERTA

Alcjandro Finzi. 2007

Homenaje a Enrique Buenaventura

Para Jacqueline

ACERCA DE LO QUE CUESTA MANTENER UNA SALA ABIERTA

Alejandro Finzi. 2007

Homenaje a Enrique Buenaventura

Para Jacqueline

Don Enrique y Bertolt Brecht se cruzan después de muertos, en algún rincón del cielo. Es casi la primavera. ¿Pero qué primavera?: ¿la de Berlín, la de Cali, la de la Patagonia?

Bertolt estornuda y Enrique está poniéndose un abrigo: saquen sus conclusiones.

Brecht-Hola, Enrique. Ando buscando una sala por aquí. Voy a hacer la puesta de "A la diestra de Dios Padre".

Buenaventura-Qué hacés, Bertolt. Ando en lo mismo. Voy a hacer la puesta de "Galileo Galilei".

Brecht-Está difícil, la cosa.

Buenaventura-Decímele a mí. Con esta costumbre capitalista de cerrar teatros para hacer playas de estacionamiento...

Brecht-O lo que es peor: con la terquedad por hacer de escenarios iglesias evangélicas...

Buenaventura-¿Hablaste con el Arcángel Gabriel?

Brecht-No. Fui más arriba. Hablé con la Virgen María.

Buenaventura-¿Y?

Brecht... Que si la dejamos actuar en un Misterio, algo se podría hacer. Que Dios escucha las confesiones en un teatrillo. Eso, porque cada confesión es un cuento, me dice. Pero, de noche, de puro sordo o cansado, no entendí bien, Dios se retira a descansar. Y ahí la escena queda libre.

Buenaventura-Muy bien, entonces me pongo a escribir.

Brecht-No va a poder ser.

Buenaventura-¿Y por qué no? ¿Porque en un Misterio no hay lugar para una actriz, según la tradición medieval?

Brecht-No. Porque el Misterio me lo pidió a mí. Yo soy Brecht

Buenaventura-Y yo, Buenaventura. Y no hablo con arcángeles, hablo directamente con la Virgen María.

Brecht-Pero yo estoy aquí desde 1956.

Buenaventura-¿Y qué hay con eso?: yo llegué en el 2003.

Brecht-Mal año, para morirse

Don Enrique y Bertolt Brecht se cruzan después de muertos, en algún rincón del cielo. Es casi la primavera. ¿Pero qué primavera?: ¿la de Berlín, la de Cali, la de la Patagonia? Bertolt estornuda y Enrique está poniéndose un abrigo: saquen sus conclusiones.

Brecht-Hola, Enrique. Ando buscando una sala por aquí. Voy a hacer la puesta de “A la diestra de Dios Padre”.

Buenaventura-Qué hacés, Bertolt. Ando en lo mismo. Voy a hacer la puesta de “Galileo Galilei”.

Brecht-Está difícil, la cosa.

Buenaventura-Decímelo a mí. Con esta costumbre capitalista de cerrar teatros para hacer playas de estacionamiento...

Brecht-O lo que es peor: con la terquedad por hacer de escenarios iglesias evangélicas...

Buenaventura-¿Hablaste con el Arcángel Gabriel?

Brecht-No. Fui más arriba. Hablé con la Virgen María.

Buenaventura-¿Y?

Brecht-... Que si la dejamos actuar en un Misterio, algo se podría hacer. Que Dios escucha las confesiones en un teatrillo. Eso, porque cada confesión es un cuento, me dice. Pero, de noche, de puro sordo o cansado, no entendí bien, Dios se retira a descansar. Y ahí la escena queda libre.

Buenaventura-Muy bien, entonces me pongo a escribir.

Brecht-No va a poder ser.

Buenaventura-¿Y por qué no? ¿Porque en un Misterio no hay lugar para una actriz, según la tradición medieval?

Brecht-No. Porque el Misterio me lo pidió a mí. Yo soy Brecht

Buenaventura-Y yo, Buenaventura. Y no hablo con arcángeles, hablo directamente con la Virgen María.

Brecht-Pero yo estoy aquí desde 1956.

Buenaventura-¿Y qué hay con eso?: yo llegué en el 2003.

Brecht-Mal año, para morirse

Buenaventura-Buen año para beberse el último whisky. Me vine para aquí y en Cali todavía me deben varias copas.

Brecht-Lindo tema para un Misterio, Enrique."El Misterio del último trago"

Buenaventura-¿Te gusta, eh? Y podemos agregarle: "El Misterio del último cigarro"

Brecht-La vida es eso, Enrique. Un último trago.

Buenaventura-Una última pitada de habano, Bertolt.

Brecht-¿Escribimos juntos, te parece?

Buenaventura-"María, expendedora de licores y tabaco"

Brecht-Lo del título, lo discutimos después. Todo sea porque un teatro siga abierto bajo los ciclos del mundo.

Enrique y Bertolt, papel y lápiz mediante, ponen manos a la obra: allí los tienen, discutiendo los primeros diálogos. Y tal vez María les sirva, con Gracia divina, una vuelta de licor.

Alejandro Finzi
Neuquén, 21 de marzo de 2007

Buenaventura-Buen año para beberse el último whisky. Me vine para aquí y en Cali todavía me deben varias copas.

Brecht-Lindo tema para un Misterio, Enrique.”El Misterio del último trago”

Buenaventura-¿Te gusta, eh? Y podemos agregarle: “El Misterio del último cigarro”

Brecht-La vida es eso, Enrique. Un último trago.

Buenaventura-Una última pitada de habano, Bertolt.

Brecht-¿Escribimos juntos, te parece?

Buenaventura-“Maria, expendedora de licores y tabaco”

Brecht-Lo del título, lo discutimos después. Todo sea porque un teatro siga abierto bajo los cielos del mundo.

Enrique y Bertolt, papel y lápiz mediante, ponen manos a la obra: allí los tienen, discutiendo los primeros diálogos. Y tal vez María les sirva, con Gracia divina, una vuelta de licor.

Alejandro Finzi Neuquén, 21 de marzo de 2007